

La ocupación y pacificación de la *Bastetania* granadina por parte de Roma*

Alejandro Carmona Carmona

Universidad de Granada – Facultad de Filosofía y Letras

alexcarmona@ugr.es

RECIBIDO: 13 diciembre 2021 • REVISADO: 27 enero 2022 • ACEPTADO: 9 febrero 2022 • PUBLICACIÓN ONLINE: 30 junio 2022



RESUMEN

En este trabajo presentamos de forma detallada el proceso por el cual la región granadina de la zona conocida como *Bastetania*, cayó bajo el control de la República Romana durante la II Guerra Púnica hasta su definitiva pacificación en el siglo I a.C. A través del estudio y análisis de diversas fuentes, tanto de autores clásicos como de investigadores contemporáneos y de restos arqueológicos pretendemos acercarnos al propio desarrollo de la ocupación del territorio bastetano y a su posterior pacificación con el objetivo último de entender el proceso de transición del mundo ibérico al romano en la provincia de Granada.

Palabras clave: *Bastetania*, II Guerra Púnica, íbero, Roma, pacificación.

ABSTRACT

In this paper we present in detail the process by which the Granada region of the area known as Bastetania fell under the control of the Roman Republic during the Second Punic War until its definitive pacification in the 1st century BC. Through the study and analysis of various sources, both classical authors and contemporary researchers as well as archaeological remains, we intend to approach the development of the occupation of the Bastetanian territory and its subsequent pacification with the ultimate objective of understanding the transition process from the Iberian world to the Roman in the province of Granada.

Keywords: *Bastetania, Second Punic War, Iberian, Rome, pacification.*

* Este trabajo se ha realizado en el marco de un contrato de Formación del Profesorado Universitario (FPU 2018) otorgado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Agradecimientos a A. Padilla y F. García de la Universidad de Granada por sus consejos y aportes en la elaboración del mismo.



1. INTRODUCCIÓN

La llegada de Roma a la actual provincia de Granada sigue siendo un asunto de debate, el registro arqueológico apenas nos da información y las fuentes clásicas son ante todo parcas a la hora de detallar como fue el proceso de ocupación del territorio granadino. Se acepta que la provincia entra dentro del orbe romano en el ámbito de la Segunda Guerra Púnica (219-201 a.C.) pero del mismo modo conocemos gracias a los autores clásicos que no será hasta siglos después cuando el territorio bastetano se considere completamente pacificado¹.

Cuando hablamos de *Bastetania* hay que tener en cuenta una serie de consideraciones: Tradicionalmente se ha aceptado que la zona conocida como *Bastetania* incluiría gran parte de la provincia de Granada y territorio de las vecinas Jaén, Málaga y Córdoba, además de partes de las cercanas comunidades de Murcia y Castilla la Mancha². Algunos autores sin embargo creen que no es posible delimitar de forma tan precisa dichas fronteras, optando por defender la continua movilidad y modificación de los posibles límites fronterizos³. No obstante, en lo que respecta a la concepción tradicional que delimita el territorio de la *Bastetania* debemos aclarar que los datos con los que contamos para realizar esta demarcación geográfica provienen de los autores clásicos greco-latinos, quienes fueron los que bautizaron dicha zona, la cual tendría su núcleo en la ciudad ibérica epónima de *Basti*, ubicada en Cerro Cepero en las cercanías de Baza⁴. Esta adscripción no exenta de polémica, presenta diversas problemáticas.

Para comenzar, la propia denominación de *bastetanos* a las distintas tribus ibéricas que convivían en la zona es totalmente artificial. No existe un elemento aglutinador en torno a una posible *cultura bastetana* que nos permita hablar de la misma, ni tampoco hay unas particularidades culturales estrictas que permitan separar este grupo del resto de tribus íberas aledañas. Más bien hay que buscar el origen del término en la necesidad de los autores clásicos en dotar de un nombre que reúna a toda una zona geográfica poblada por numerosas tribus.

El propio análisis del topónimo nos remite a una posible capitalidad de la zona por parte del *oppidum* de *Basti*, hecho nuevamente artificial puesto que no era de nin-

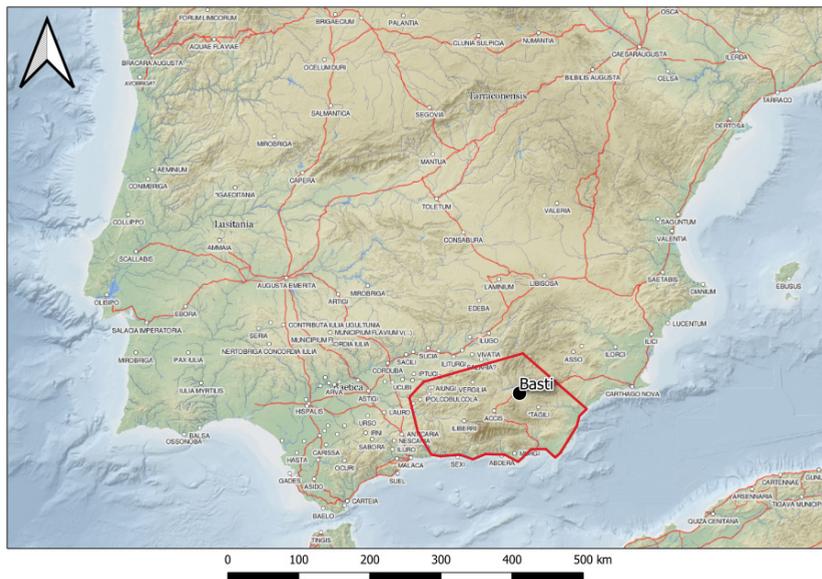
¹ Nos referimos a Tito Livio con su obra *Ab Urbe Condita*, Estrabón en su obra *Geografía*, Plinio en su *Historia Natural* y Ptolomeo en *Geografía*.

² Mauricio Pastor Muñoz, Javier Carrasco Rus y Juan Antonio Pachón Romero, «Paleoetnología de Andalucía Oriental», *Complutum*, 2-3 (1992), pág. 124; Juan Antonio Salvador Oyonate, «La Regio Bastitana como problema histórico», *Florentia Iliberritana*, 26 (2015), págs. 151-152.

³ Andrés M. Adroher Auroux, «La Bastetania arqueológica. Estado de la cuestión», en Andrés M. Adroher Auroux y Juan Blánquez Pérez (eds.), *1er Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Universidad de Granada, Madrid, 2008, pág. 213.

⁴ Arturo Ruíz Rodríguez y Manuel Molinos Molinos, «Las fuentes del Guadalquivir. Límites y fronteras para el norte de la Bastetania», en Andrés M. Adroher Auroux y Juan Blánquez Pérez (eds.), *1er Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Universidad de Granada, Madrid, 2008, pág. 57.

guna manera el establecimiento más importante o característico del área, habiendo otros como *Iliberri*, *Acci* o *Ilurco* de igual o mayor relevancia. Posiblemente hayamos de encontrar la explicación en su posición geográfica, *Basti* se encuentra en el centro de lo que sería la *Bastetania* lo cual condujo a que los autores grecolatinos usaran dicho enclave para dar nombre a esta región del sudeste peninsular.



Mapa 1. *Límites aproximados de la zona que actualmente se considera la Bastetania con el oppidum de Basti en el centro.*

Elaboración propia a partir del *Digital Atlas of the Roman Empire*.

En el ámbito cronológico nos movemos desde la Segunda Guerra Púnica en el siglo III a.C. hasta el siglo I a.C.⁵ Fue en el contexto del final de la segunda guerra entre Cartago y Roma cuando la zona de la *Bastetania* entró por primera vez en contacto con la potencia itálica. Del mismo modo la elección del siglo I a.C. como momento en el que se pacifica la zona y se acaba con la resistencia indígena es debido a que en el 71 a.C. una vez acabada la guerra Sertoriana⁶, es cuando se suele aceptar que la zona del sur peninsular está plenamente controlada y no vuelve a haber ningún levantamiento de resistencia relevante. Aun así, debemos de ser cuidadosos con los límites temporales

⁵ Juan Antonio Salvador Oyonate, «Bastetania (I): desde la conquista romana hasta las invasiones bárbaras (208 a. c. – 411). Una propuesta», *Péndulo. Papeles de Bastitania*, 13 (2012), pág. 10.

⁶ Félix García Morá, *Hereditas Romae, la provincia de Granada en época romana (siglos III a.C. – v d.C.)*, Comares, Granada, 2014, pág. 41.

puesto que, aunque los autores clásicos no mencionan ningún acontecimiento bélico de resistencia indígena a partir del 71 a.C., lo cierto es que no podemos afirmar de forma categórica que no volviese a haber escaramuzas y campañas militares en la zona. El silencio de las fuentes en este caso no tiene por qué significar una total pacificación del territorio, sino más bien que el foco de atención de los mismos está en otras zonas del Mediterráneo y prestan poca atención a las actividades en la retaguardia romana⁷. Aun así, poco tiempo después en el marco de las guerras civiles entre César y Pompeyo (49-45 a.C.) Hispania volverá a convertirse en uno de los principales teatros de guerra del Mediterráneo⁸.

La metodología empleada para elaborar este estudio se ha basado en la consulta de las fuentes clásicas y los restos arqueológicos que hay esparcidos por toda el área bastetana. En lo que respecta a lo primero la mayor parte de la información proviene de autores como Ptolomeo, Livio, Polibio y Estrabón, los cuáles se hicieron eco de las campañas romanas en la zona, especialmente aquellas relacionadas con la Segunda Guerra Púnica, si bien también mencionan puntualmente en sus relatos las posteriores escaramuzas indígenas. Respecto a los restos arqueológicos, aparte de los encontrados en los propios asentamientos bastetanos, especialmente relevantes para nuestro estudio son los tesorillos que han sido hallados en diversas zonas, los cuáles nos brindan una información de gran valor acerca de momentos de cierta inestabilidad bélica.

Historiográficamente hablando el tema aquí planteado ha sido poco estudiado o directamente obviado, recientemente ha habido un mayor interés por parte de algunos investigadores en el desarrollo histórico del territorio bastetano⁹, no obstante creemos necesario realizar esta revisión documental del proceso de conquista y pacificación de la *Bastetania* granadina con el fin de aportar algo más de luz a dicho proceso.

2. EL CONTEXTO ÉTNICO DE LA *BASTETANIA*

Una vez contextualizado espacial y cronológicamente el contexto de la *Bastetania*, es necesario realizar otra serie de puntualizaciones, especialmente aquellas referidas a las distintas tribus que poblaban la zona y que los autores clásicos nos han relatado en distinta forma.

Para empezar algunos optan por diferenciar las tribus del interior con las de la costa, muchas veces describiendo las primeras como poblaciones de claro influjo indígena y las últimas con influencia semita debido a su cercanía a las colonias fenicias. Tito Livio fue el primero de los autores clásicos que mencionó de manera indirecta por primera vez la existencia de estos grupos y más concretamente a un grupo conocido

⁷ Jorge García Cardiel, «Un enclave fronterizo entre las provincias hispanas: la difícil definición de la Bastetania y la identidad étnica bastetana en el s. II a.C.», *Gerión. Revista de Historia Antigua*, 39 (2021), pág. 99.

⁸ Juan Antonio Salvador Oyonate, «Bastetania (I): desde la conquista...», art. cit., pág. 20.

⁹ Los trabajos más recientes son: Jorge García Cardiel, «Un enclave fronterizo...», art. cit.; Juan Antonio Salvador Oyonate, «La Regio Bastitana...», art. cit.

como *bastetanos* en el sur peninsular, esta mención está encuadrada en el contexto de la Segunda Guerra Púnica¹⁰. No obstante, serán Plinio, Estrabón y Ptolomeo los tres autores clásicos que mencionen y hablen de manera más precisa sobre los límites territoriales de la *Bastetania*, como veremos hay diferencias en la interpretación de los tres¹¹:

Para comenzar Estrabón en su obra *Geografía* relata que la zona que va desde el Monte Calpe próximo a Gibraltar, hasta Cartago Nova, consta de cerca de 2000 estadios de extensión y está habitada por los bastetanos, también conocidos como bástulos¹², vemos por lo tanto como para el autor la distinción entre bástulos y bastetanos no existe y los asocia a un mismo grupo étnico que ocuparía una zona geográfica muy extensa¹³.

Por otro lado, para Plinio en su obra *Historia Natural* los bástulos serían los habitantes más cercanos a la costa que vivían más allá del río *Anas* y de cara al Atlántico¹⁴ y los distingue en este aspecto de los bastetanos-oretanos, que serían los habitantes del interior. En este punto la diferencia la marca el propio Plinio al mencionar que ambos grupos por separado deben tributo a Roma¹⁵ y que existe una «*Bastetania que mira al mar*» en referencia a una serie de núcleos indígenas encuadrados en el alto Genil pertenecientes a la jurisdicción del *conventus* de Córdoba¹⁶. Controvertida también es la afirmación de Plinio de la existencia de los *mentesanos*, un grupo que según explica se asentaría entre los bástulos y los oretanos¹⁷ y la denominación de *regio Bastitania*¹⁸ sobre la cual volveremos más adelante.

Por último, la información aportada por Ptolomeo nos remite a que los bástulos, también conocidos como *bástulo-púnicos*, contarían con un territorio que iría desde *Menralia* hasta *Baria*¹⁹ y en este caso otorga a los túrdulos un extenso territorio de cerca de 28 núcleos que iría desde Cádiz a Iliberri²⁰, incluyendo de esta manera zonas que tradicionalmente estaban adscritas a los bastetanos o bástulos. Este espacio geográfico para algunos autores guarda ciertas similitudes con el territorio que Plinio definió como la «*Bastetania que mira al mar*»²¹. Por último, para los bastetanos el autor adscribe un territorio que ocuparía toda la región suroriental del litoral peninsular y limitarían al oeste con los oretanos y al este con los contestanos²².

¹⁰ Tito Livio, *Ab Urbe Condita*, XXI, 6, 21; XV, 17, 4; XXXVII, 46, 7.

¹¹ Arturo Ruiz Rodríguez y Manuel Molinos Molinos, «Las fuentes del Guadalquivir...», art. cit., pág. 57.

¹² Estrabón, *Geografía*, III, 4, 1; III, 1, 7.

¹³ Estrabón, *Geografía*, III, 4, 12; III, 4, 14.

¹⁴ Plinio, *Historia Natural*, III, 3, 19.

¹⁵ Plinio, *Historia Natural*, III, 3, 13.

¹⁶ Plinio, *Historia Natural*, III, 3, 10.

¹⁷ Plinio, *Historia Natural*, III, 3, 25.

¹⁸ Plinio, *Historia Natural*, III, 3, 19.

¹⁹ Ptolomeo, *Geografía*, II, 4, 6; II, 4, 7; II, 4, 8.

²⁰ Ptolomeo, *Geografía*, II, 4, 9.

²¹ Arturo Ruiz Rodríguez y Manuel Molinos Molinos, «Las fuentes del Guadalquivir...», art. cit., pág. 58.

²² Ptolomeo, *Geografía*, II, 6, 13.

La disparidad de interpretaciones entre los autores clásicos ha de ser entendida por la propia dificultad de los mismos para delimitar de forma precisa un territorio tan extenso, basando sus fuentes en numerosas ocasiones solamente en topónimos y relatos de otros viajeros. Lo cierto es que la información legada por los mismos nos permite realizar una serie de consideraciones en lo que respecta al área geográfica que estamos estudiando²³ y queda claro que la zona de la *Bastetania* se encuentra dividida al menos, por tres realidades geográficas distintas:

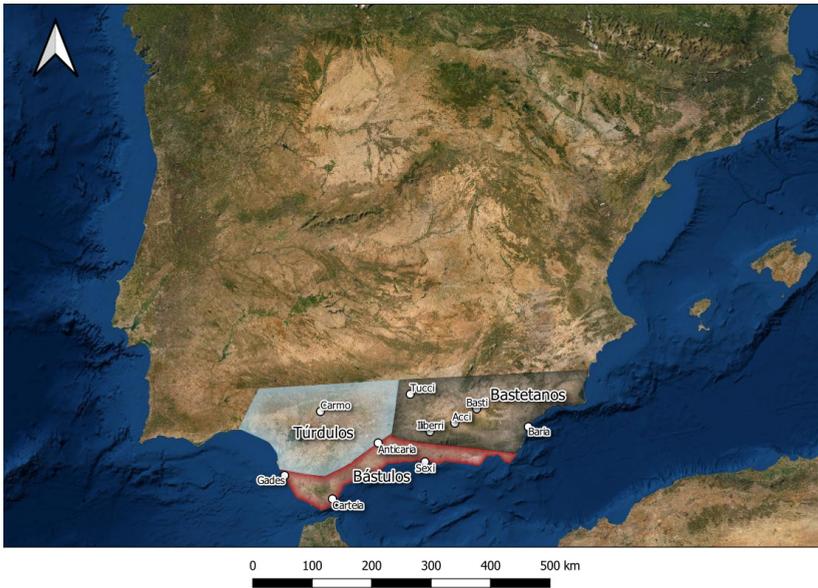
En la costa tenemos una zona que se diferencia tanto geográficamente como culturalmente del interior, es aquí donde se encuadran los mencionados bástulos por parte de Plinio y Ptolomeo, este grupo que como anteriormente se mencionaba ha sido denominado en ocasiones como *bástulo-púnicos*, ha llevado a algunos autores a definir a los *bástulos* directamente como poblaciones semitas de la costa²⁴. En este punto es necesario recordar que Estrabón no considera a los bástulos como una etnia separada de los bastetanos, sino más bien una misma.

Otra zona en la que coinciden Plinio y Ptolomeo sería la del interior de la *Bastetania*, aquí ambos autores hacen hincapié en diferenciarla de las poblaciones que viven en la costa, el primero menciona a los *mentesanos* entre los bástulos y oretanos y en el caso del segundo asocia directamente a los túrdulos como habitantes de esta región. Los dos autores por lo tanto se empeñan con decisión en separar ambos entes geográficos. Para Estrabón, no obstante, esta zona estaría ocupada por los bastetanos-oretanos, relacionados con los anteriormente mencionados bástulo-bastetanos.

Por último, la tercera zona en la que podríamos separar la región bastetana es la del interior oriental. Aquí tanto Plinio como Ptolomeo coinciden en unos límites geográficos parecidos y que se extenderían por toda la región actual de Murcia y parte del oriente andaluz. Como vimos Estrabón nuevamente no comparte esta visión y opta por mencionar a los bastetano-oretanos como habitantes de la zona.

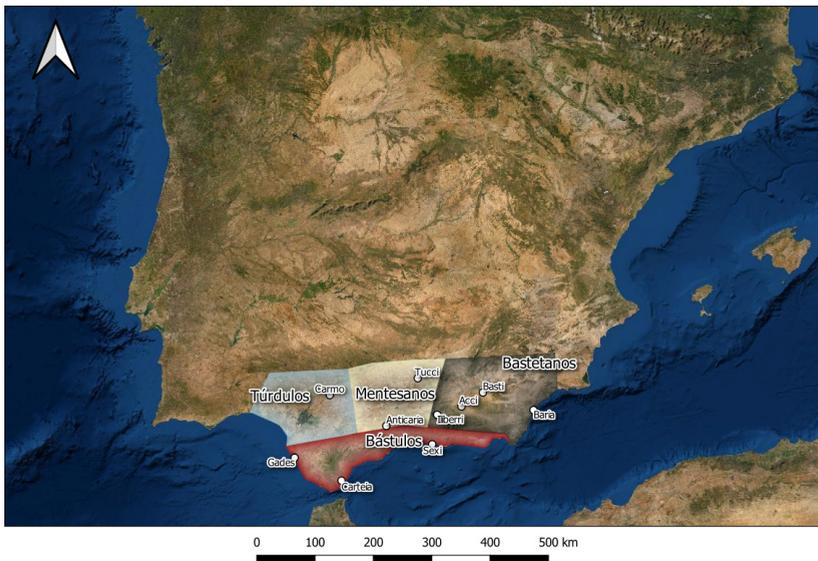
²³ Andrés M. Adroher Auroux y Antonio López Marcos, «El impacto romano sobre los asentamientos ibéricos en la Alta Andalucía: las intrabéticas septentrionales», en Cristóbal González Román y Ángel Padilla Arroba (eds.), *Estudios sobre las ciudades de la Bética*, Caja general de ahorros de Granada, Granada, 2002, pág. 9.

²⁴ Eduardo Ferrer Albelda y Eduardo Prados Pérez, «Bastetanos y Bástulo-Púnicos. Sobre la complejidad étnica del sureste de Iberia», *Studia Emeterio Cuadrado*, 16-17 (2001-2002), pág. 278.



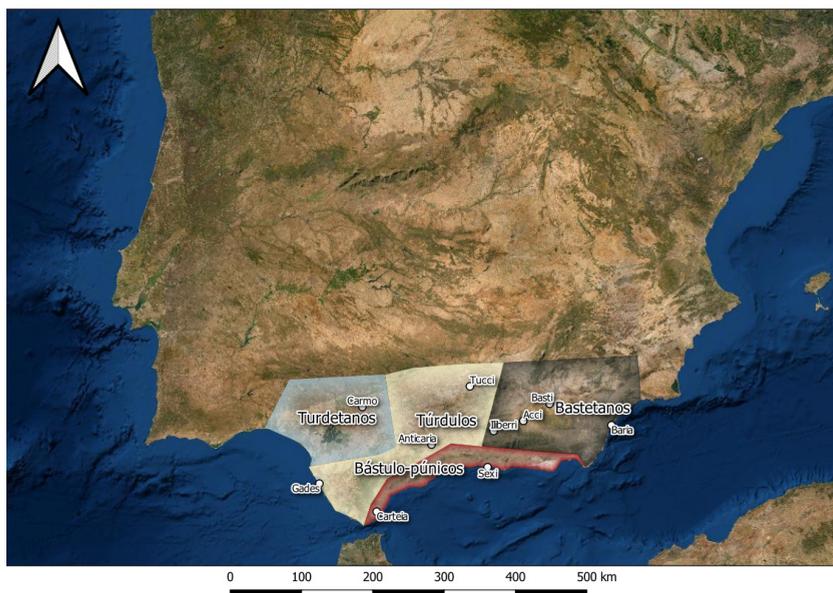
Mapa 2. *Aproximación a la Bastetania según Estrabón.*

Elaboración propia a partir de: Arturo Ruiz y Miguel Molinos, *Los iberos, análisis arqueológico de un proceso histórico*, Crítica, Barcelona, 1992 págs. 240-250.



Mapa 3. *La Bastetania según Plinio.*

Elaboración propia a partir de: Arturo Ruiz y Miguel Molinos, *Los iberos... op. cit.*, págs. 240-250.



Mapa 4. *La Bastetania según Ptolomeo.*

Elaboración propia a partir de:

Arturo Ruiz y Miguel Molinos, *Los iberos... op. cit.*, págs. 240-250.

La realidad étnica de la *Bastetania* es mucho más compleja de lo que griegos y romanos nos han legado. Es cierto que la *Bastetania* del litoral tendría sus propias particularidades culturales en comparación con la *Bastetania* de las altiplanicies granadinas, pero no por ello podemos hablar de un complejo cultural totalmente distinto o separado del resto del área circundante. Del mismo modo las separaciones geográficas tan estrictas que defienden los autores son totalmente inverosímiles y presentan problemáticas distintas, como ejemplo tenemos el caso de los *mentesanos* de Plinio, un grupo que el propio autor afirma que se encuentra entre los grupos de oretanos y bastetanos y que en realidad simplemente podría responder a una realidad cultural mixta entre ambos grupos. Igualmente, el mismo autor en un punto dado nos llega a hablar de la ya mencionada *regio Bastitania*, este término ha provocado que ciertos autores valoren que significa exactamente la adscripción de *regio*, tradicionalmente ha sido una denominación vinculada al ámbito etnográfico, pero otros autores defienden distintas posiciones, desde el ámbito administrativo²⁵

²⁵ José Manuel Roldán Hervás, *Granada romana. El municipio latino de Iliberi*, Editorial Don Quijote, Granada, 1983, pág. 169.

al religioso con un marcado carácter étnico²⁶. También hay quienes retrotraen la creación de la supuesta *regio* hasta época de Augusto, con el objetivo de controlar más eficientemente el territorio junto con las vías terrestres y las explotaciones mineras que lo componen²⁷.

Por último, un acontecimiento histórico que nos puede aportar información es la división provincial hecha por Augusto en el año 27 a.C.²⁸, como sabemos la zona tradicionalmente adscrita a la *Bastetania* quedó dividida en dos, con la parte occidental perteneciente a la Bética y la parte oriental quedando bajo control de la Tarraconense, habiendo posteriores modificaciones a finales del cambio de era que amplían aún más el territorio Tarraconense²⁹.

Aunque hay que tener en consideración cuestiones clave como la adscripción de la Tarraconense a provincia imperial y la Bética a provincia senatorial y el derivado control de los recursos mineros del Alto Guadalquivir³⁰, lo cierto es que la división administrativa provincial y por *conventus*³¹ realizada por Augusto³² nos da algunas pistas sobre ciertas reminiscencias pasadas en las que estuvo dividida la zona según los pueblos que la habitaban, en nuestro caso la mayor parte de la *Bastetania* fue integrada entre los *conventus Astigitanus* y *Cordubensis*³³.

²⁶ Félix García Morá, *Hereditas Romae...*, *op. cit.*, pág. 67.

²⁷ Juan Antonio Salvador Oyonate, «La Regio Bastitana...», *art. cit.*, pág. 171.

²⁸ Mauricio Pastor Muñoz, «La provincia de Granada en época romana. Indigenismo y romanización», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 17, (2005), pág. 78.

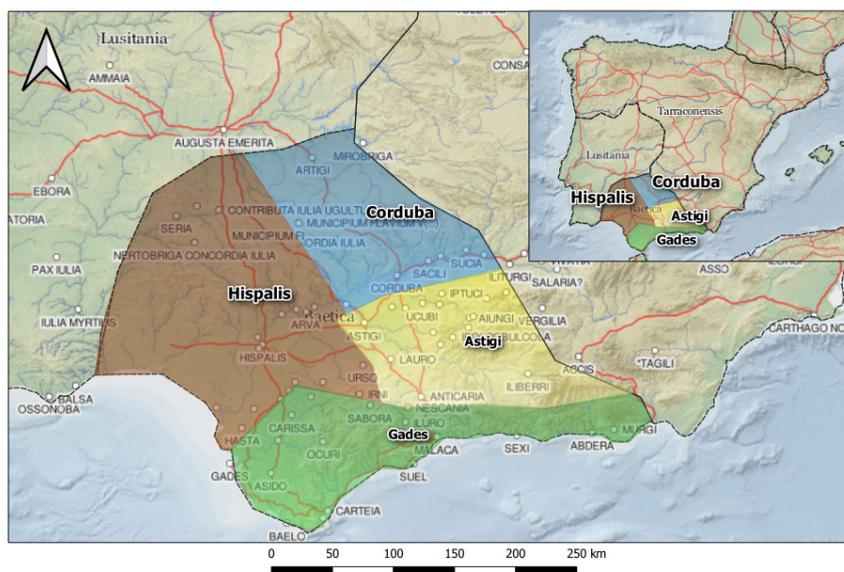
²⁹ Teresa Chapa Brunet y Victorino Mayoral Herrera, «Explotación económica y fronteras políticas: diferencias entre el modelo ibérico y el romano en el límite entre la Alta Andalucía y el Sureste», *Archivo Español de Arqueología*, 71 (1998), pág. 70.

³⁰ Jorge García Cardiel, «Un enclave fronterizo...», *art. cit.*, pág. 395.

³¹ Arturo Ruiz Rodríguez y Manuel Molinos Molinos, «Las fuentes del Guadalquivir...», *art. cit.*, pág. 58.

³² Margarita Orfila Pons, «Iliberri-Elvira (Granada). Ciudad romana y cristiana», en Manuel Sotomayor Muro y José Fernández Ubiña, (eds.), *El concilio de Elvira y su tiempo*, Crónica Nova de Estudios Históricos, Granada, 2005, pág. 120.

³³ Margarita Orfila Pons, «Granada en época romana: los restos arqueológicos, una visión global», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 25 (2013), pág. 19.



Mapa 5. *División administrativa aproximada (conventus y provincias) realizada por Augusto. Elaboración propia a partir del Digital Atlas of the Roman Empire.*

3. LA OCUPACIÓN DEL TERRITORIO

La llegada de las legiones de la ciudad del Lacio a la Península Ibérica y más concretamente a la zona bastetana ha de ser encuadrada en el contexto de la Segunda Guerra Púnica (218 a.C. – 201 a.C.) conflicto que convertirá la Península en uno de los principales teatros de guerra del Mediterráneo

No es nuestra intención detallar aquí los devenires de las campañas militares de cartagineses y romanos en el territorio peninsular, para lo que nos ocupa basta decir que tanto el territorio como sus habitantes se vieron fuertemente influenciados y modificados por el conflicto, puesto que grandes grupos de población participaron directa o indirectamente, ya fuese como mercenarios³⁴ o como aliados de uno u otro bando.

El área bastetana entrará en contacto directo con las tropas romanas tras la caída de *Cartago Nova* a manos de Escipión en el 209 a.C.³⁵ La conquista de este importante enclave sumado al sometimiento de *Baria* el mismo año³⁶, abrirá las rutas del sudeste peninsular a las tropas romanas, quienes avanzarán por el Alto Guadalquivir poco

³⁴ M. Ángeles Pérez Cruz, «La comunidad bastetana en la Antigüedad», *Florentia Iliberritana*, 8 (1997), pág. 390.

³⁵ Juan Antonio Salvador Oyonate, «Bastetania (I): desde la conquista...», art. cit., pág. 11.

³⁶ José Luis López Castro y Andrés M. Adroher Auroux, «Andalucía oriental durante el I milenio a.C.: la costa fenicia y la bastetania ibera», *Mainake*, 30 (2008), págs. 154-156.

después para ocupar la estratégica posición del *oppidum* de Cástulo. Estableciendo de esta manera una ruta accesible de entrada para las legiones sobre el área de la Bética a través del conocido *saltus castulonensis* y siguiendo la ruta oeste del río Genil³⁷. Las posteriores batallas de Baécula (208 a.C.) e Ilipa (206 a.C.)³⁸ serán determinantes para acabar definitivamente con la presencia púnica en suelo hispano³⁹.

En el desarrollo de este conflicto las poblaciones de la zona bastetana se decantaron tanto por un bando como otro, pudiendo separar los asentamientos en aliados o enemigos de Roma⁴⁰ en este aspecto tenemos los datos facilitados por los autores clásicos, concretamente Tito Livio nos da algunas referencias sobre la lealtad de ciertos *oppida*. La primera mención de un *oppidum* bastetano aliado de Roma la constituye el núcleo de *Bigerra*, citada por Tito Livio⁴¹, el mismo habla de cómo la ciudad estaba aliada con Roma, quienes intervinieron para levantar un asedio cartaginés. Algunos autores incluyen en este grupo de ciudades aliadas a *Tútugi* (Galera) o *Acci* (Guadix)⁴².

En lo que respecta a las ciudades que decidieron oponerse a Roma, tenemos algunos ejemplos como el Cerro de los Allozos (Montejícar) o *Arkilakis* (Puebla de don Fadrique)⁴³. A consecuencia de esta alianza y la continua resistencia a Roma, el primero sufrió distintas desafecciones y ataques a finales del siglo III⁴⁴ y comienzos del II⁴⁵ para acabar desapareciendo en alguna de las revueltas indígenas posteriores⁴⁶. *Arkilakis* por su parte, fue destruido a finales del siglo II⁴⁷.

Otras actividades romanas encuadradas en el conflicto y que tuviesen la *Bastetania* como teatro de operaciones son las constituidas por ciertas expediciones dirigidas a salvaguardar las líneas de suministros, tal es el caso de la operación que mandó realizar Escipión a su hermano Lucio sobre la zona bastetana en dirección a Cartago Nova⁴⁸, y

³⁷ Ramón Corzo Sánchez, «La segunda Guerra Púnica en la Bética», *Habis*, 6 (1975), págs. 237-238.

³⁸ Cfr. Juan P. Bellón, Arturo Ruiz, Manuel Molinos, Carmen Rueda y Francisco Gómez, *La Segunda Guerra Púnica en la Península Ibérica. Baecula, arqueología de una batalla*, Universidad de Jaén, Jaén, 2015.

³⁹ Juan Antonio Salvador Oyonate, «Bastetania (I): desde la conquista...», art. cit., pág. 16.

⁴⁰ Ignasi Garcés Estallo, «Bastetania ¿enemiga o aliada de Roma? Análisis de dos interpretaciones históricas», en Andrés M. Adroher Auroux y Juan Blánquez Pérez (eds.), *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Universidad de Granada, Madrid, 2008.

⁴¹ Tito Livio, *Ab Urbe Condita*, XXIV, 41, 11.

⁴² Juan Antonio Salvador Oyonate, «Bastetania (I): desde la conquista...», art. cit., pág. 16.

⁴³ Andrés M. Adroher Auroux, *Bastetania ibérica. Viaje arqueológico por las altiplanicies granadinas*, Ayuntamiento de Baza. Asociación de Estudios de Arqueología Bastetana, 2008, págs. 107-147.

⁴⁴ Andrés M. Adroher Auroux, «La Bastetania arqueológica. Estado de la cuestión...», art. cit., pág. 222.

⁴⁵ Juan Antonio Salvador Oyonate, «Bastetania (I): desde la conquista...», art. cit., pág. 16.

⁴⁶ Juan Antonio Pachón Romero, Tadea Fuentes Vázquez, Antonio R. Hinojosa Pareja, «Plomo con leyenda ibérica de los Allozos, Montejícar (Granada)», *Habis*, 35 (2004), pág. 158.

⁴⁷ Andrés M. Adroher Auroux y Antonio López Marcos, *El territorio de las altiplanicies granadinas entre la prehistoria y la edad media. Arqueología de la Puebla de Don Fadrique (1995-2002)*. Junta de Andalucía, Sevilla, 2002, págs. 229-239; Andrés M. Adroher Auroux, «La Bastetania arqueológica. Estado de la cuestión...», art. cit., pág. 223.

⁴⁸ Dion Cassio, *Historia Romana*, I, 246.

que posiblemente atravesara el pasillo de Fiñana (Almería)⁴⁹. La ruta seguida por este general corresponde a una de las principales vías de suministro que usaba Roma en sus campañas sobre el Guadalquivir, esta atravesaba de este a oeste toda la *Bastetania* por lo que debemos de entender la necesidad de Escipión de tener dicha ruta asegurada mientras durasen las operaciones militares en el sur peninsular⁵⁰.

4. LA RESISTENCIA Y DEFINITIVA PACIFICACIÓN DEL TERRITORIO

Una vez acabada la confrontación será necesario adecuar este nuevo territorio hispano al orden romano, es decir, comenzar a realizar la provincialización de estas áreas siguiendo las experiencias que ya se habían desarrollado con anterioridad en Sicilia y el valle del Po⁵¹.

En este contexto se encuadra la primera división provincial de Hispania en el 197 a.C., el territorio quedó dividido en dos a saber, la *Hispania Citerior* (la *Hispania* más cercana a Roma) y la *Hispania Ulterior* (la zona más alejada de Roma)⁵², la región de la *Bastetania* sería dividida a su vez en dos, con la parte occidental perteneciendo a la *Ulterior* y la nororiental a la *Citerior*⁵³. Esta división administrativa en un principio resultó más de *iure* que de *facto*, puesto que aún quedaban zonas sin pacificar independientes del control romano.

Esta situación afectará por completo al área de la *Bastetania* que se verá inmersa en las sucesivas campañas de pacificación y depredación del territorio, tanto por parte de gobernadores de la *Ulterior* como de la *Citerior*. La zona también se vio afectada por sucesos como la rebelión de Culchas y Luxinio en el 197 a.C., ya que alcanzó centros como *Sexi* (Almuñécar)⁵⁴, al igual que las campañas de M. Helvio y Porcio Catón en el 195 a.C. o las acciones del pretor Cayo Flaminio en el 193 a.C.⁵⁵ Aunque es cierto que en la mayoría de ocasiones estos sucesos ocurrían en otras zonas como el valle del Guadalquivir o el área de Cástulo sin duda alguna sus consecuencias irradiaban de manera directa a la vecina *Bastetania*.

⁴⁹ Cfr. Andrés M. Adroher Auroux, José Miguel Osuna Cervantes, Andrés Pérez Arredondo, «Aportaciones a la Protohistoria del alto valle del río Nacimiento (Almería)», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 33 (2021), págs. 13-35.

⁵⁰ Ignasi Garcés Estallo, «Bastetania ¿enemiga o aliada...», art. cit., pág. 256.

⁵¹ Juan Santos Yanguas y Gonzalo Cruz Andreotti, *Romanización, fronteras y etnias en la Roma antigua: el caso hispano*. Servicio Editorial de la Universidad del País vasco, Vitoria, 2013, págs. 18-19.

⁵² Margarita Orfila Pons, *Florentia Iliberritana. La ciudad de Granada en época romana*, Universidad de Granada, Granada, 2011, pág. 48.

⁵³ Juan Antonio Salvador Oyonate, «Bastetania (I): desde la conquista...», art. cit., pág. 12.

⁵⁴ Cristóbal González Román, *Ciudad y privilegio en Andalucía en época romana*, Universidad de Granada, Granada, 2002, pág. 14.

⁵⁵ Félix García Morá, *Hereditas Romae...*, op. cit., págs. 17-22.

La zona sin embargo volverá a estar en boca de los autores clásicos en el 190 a.C., en estas fechas, según Tito Livio, el procónsul Lucio Emilio Paulo será derrotado en las cercanías de *Lycón*⁵⁶, este asentamiento ha presentado numerosas problemáticas en lo relativo a su ubicación geográfica pero tradicionalmente ha sido adscrito a *Ilurco*, el actual Cerro de los Infantes en Pinos Puente (Granada)⁵⁷. En este lugar, Emilio Paulo llegó a perder la cifra de 6.000 hombres a manos de los Lusitanos, hecho que le obligó a retirarse a otras zonas más seguras del área de la *Ulterior*. Curiosamente solo Tito Livio nos hace mención de este hecho, la derrota de ser ciertas las cifras que se manejan supuso un gran revés para la reputación del procónsul lo cual explica por qué ha sido un suceso con poco eco en las fuentes⁵⁸, tengamos en cuenta que el procónsul será el futuro vencedor de la batalla de Pidna (168 a.C.) frente al rey Perseo de Macedonia, un acontecimiento primordial para entender la anexión de Grecia a Roma. Es por ello lógico que la derrota fuese intencionadamente omitida para no manchar un *currículo* tan exitoso⁵⁹. Aun así, Tito Livio relata que en el 189 a.C. el mismo procónsul se hará con la victoria frente a los lusitanos⁶⁰, hecho que le valdrá un triunfo en la propia Roma al vencer cerca de 16.000 combatientes. Debemos entender que la mención de los lusitanos en un área tan lejana de su zona de origen obedece a las correrías que estos pueblos organizaban sobre territorios aledaños desde hacía siglos, sus tierras eran poco productivas para la agricultura y dependían ante todo de los saqueos para el abastecimiento, con el dominio romano aun prematuro estas bandas siguieron actuando especialmente en la *Ulterior*⁶¹.

La resistencia indígena a la presencia romana obedece razones de diversa índole, pero sin duda alguna la ambición de los gobernadores y las actividades depredativas que desarrollaron en suelo hispano son una de las principales razones para dar explicación al continuo estallido de revueltas. Las causas de estas enormes cargas impositivas se hallan en la ambición de los propios gobernadores, los cuales buscaban lucrarse lo máximo posible en sus mandatos en las provincias para posteriormente en la ciudad de Roma poder costearse los gastos aparejados a los ascensos del *cur-*

⁵⁶ Tito Livio, *Ab Urbe Condita*, XXXVII, 46, 7.

⁵⁷ Raymond Thouvenot, *Essai sur la province romaine de Bétique*, P., De Boccard, París, 1961, pág. 112; Ignasi Garcés Estallo, «Bastetania ζenemiga o aliada...», art. cit., págs. 259-260.

⁵⁸ Félix García Morá, *Hereditas Romae...*, *op. cit.*, págs. 23-24.

⁵⁹ Manuel Tröster, «¿Una especie de hagiografía? Plutarco y la tradición histórica en la vida de Emilio Paulo», *Gerión*, 28 (2010), págs. 201-203.

⁶⁰ Tito Livio, *Ab Urbe Condita*, XXXVII, 57, 5-6. Se desconoce dónde pudo tener lugar la victoria de Emilio Paulo puesto que el autor no detalla en ningún momento la zona de dicho encuentro bélico, aunque por lógica es posible que ocurriese en algún punto del bajo valle del Guadalquivir.

⁶¹ José María Blázquez y Mari Paz García-Gelabert, «El final del mundo ibérico en la Bética» en A. Ruiz y M. Molinos (eds.), *Iberos. Actas de las I Jornadas sobre el mundo ibérico (Jaén 1985)*, Ayuntamiento de Jaén, Jaén, 1986, pág. 356.

*sus honorum*⁶². Esto provocará que desde el 194 a.C. hasta el 179 a.C. la mayoría de las revueltas tengan su origen en los impuestos que Roma obligaba a pagar a los indígenas, cantidades excesivas que escapaban incluso a la legalidad romana y que llegó a provocar que en el 171 a.C. fuese enviada a Roma una delegación de tribus hispanas que protestaban por esta explotación⁶³, la situación llegó a tal límite que varios gobernadores fueron juzgados por sus excesos⁶⁴, aunque sin consecuencias para los acusados⁶⁵.

Este descuento por el *stipendium* que se debía pagar no parece que afectara directamente a la *Bastetania* puesto que desde el 197 a.C. hasta el 180 a.C. y obviando la batalla de *Lycon*, los autores no nos relatan ninguna intervención romana dirigida directamente a pacificar el territorio por alguna revuelta de índole económica⁶⁶.

De cualquier modo, las campañas militares en la zona no cesaron, la siguiente de relieve fue la emprendida por Tiberio Sempronio Graco entre el 180-179 a.C. que comenzó en el alto Guadalquivir y le llevó a atravesar toda la zona de la *Bastetania* hasta llegar a la costa de la actual Málaga⁶⁷. Algunos autores consideran este suceso como el punto definitivo para la inclusión de la zona en el ordenamiento romano⁶⁸ otros optan por mencionarlo como un gobernador que trajo paz a la provincia gracias a los pactos que realizó con las tribus de la región⁶⁹.

No obstante, las conocidas como guerras celtibéricas afectarán de lleno a la *Bastetania*. Ya desde el 184 a.C. encontramos testimonios por parte de Dion Cassio de continuas razias lusitanas sobre la zona⁷⁰, pero no será hasta el 154 a.C., fecha que se considera como arranque de otra fase del conflicto⁷¹, cuando los lusitanos junto con

⁶² Eduardo Pitillas Salañer, «Una aproximación a las reacciones indígenas frente al expansionismo romano en Hispania (205 al 133 a.n.e.)», *Memorias de Historia Antigua*, 17 (1996), pág. 134.

⁶³ Tito Livio, *Ab Urbe Condita*, 43, 2.

⁶⁴ Eduardo Pitillas Salañer, «Una aproximación a las reacciones indígenas...», art. cit., pág. 136.

⁶⁵ Cristóbal González Román, *Ciudad y privilegio...*, op. cit., págs. 37-38; Juan Santos Yanguas y Gonzalo Cruz Andreotti, *Romanización, fronteras...*, op. cit., 41.

⁶⁶ Juan Antonio Salvador Oyonate, «Bastetania (I): desde la conquista...», art. cit., pág. 12.

⁶⁷ María Aguilar Guillén y Toni Ñaco del Hoyo, «Fiscalidad romana y la aparición de la moneda ibérica. Apuntes para una discusión II. 195-171 a.C. algunos textos polémicos», *Habis*, 28 (1997), pág. 78.

⁶⁸ Julio Román Punzón, Juan Antonio Pachón Romero, Javier Carrasco Rus, Mauricio Pastor Muñoz, *La Cuenca Alta del Genil en época romana: El Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona, Granada)*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, 2012, pág. 219.

⁶⁹ Félix García Morá, *Hereditas Romae...*, op. cit., pág. 25.

⁷⁰ Dion Cassio, *Historia Romana*, XXXV, 1.

⁷¹ Félix García Morá, *Hereditas Romae...*, op. cit., pág. 31.

la tribu de los vetones invadan la Bética y lleguen incluso a *Sexi* (Almuñécar)⁷². Es de suponer que sus asaltos les llevó por el resto de la actual provincia granadina⁷³.

Algunos autores⁷⁴ consideran que el jefe lusitano Viriato dirigió ciertas correrías hacia la zona, tal vez con la esperanza de levantar a las tribus bastetanas allí asentadas, esto coincidiría con los niveles de destrucción hallados en el *oppidum* ibérico del Cerro de la Cruz en Almedinilla⁷⁵, por lo que algunas tribus aun de forma efímera, pudieron apoyar este levantamiento como demuestra la posterior represalia por parte de Roma.

Tras la finalización de las guerras celtibero-lusitanas en el 133 a.C. con la caída de Numancia, la zona volverá a tener un breve respiro, y con el gobierno de Cayo Mario en el 114 a.C. se intentará librar del bandidaje a la provincia⁷⁶, pero nuevamente en el 98 a.C. estallará otra rebelión indígena cuya extensión llegará hasta la *Bastetania*, hecho que conocemos gracias al hallazgo de varios tesorillos en la zona de Orce y Cogollos de Guadix⁷⁷, lo más relevante de este suceso sin embargo es la introducción de un personaje que será crucial para el devenir histórico de la propia *Hispania*, se trata de la figura de Quinto Sertorio que actuará como tribuno militar del cónsul Tito Didio en esta rebelión⁷⁸.

Los vaivenes de la política romana afectarán de lleno a las provincias hispanas, en este punto el conflicto entre *populares* y *optimates* llegará al sur peninsular que será testigo de la enconada lucha entre Quinto Sertorio del bando de los primeros y Cecilio Metelo de los segundos. Las campañas militares de unos y otros afectarán por supuesto toda la Península, pero en especial al sur y la Lusitania, zona donde Sertorio contó con un gran apoyo de los pueblos indígenas⁷⁹, este intentará ante todo ocupar y desbaratar el control romano sobre la zona sur, la que en ese momento tras siglos de presencia romana ya contaba con un nivel

⁷² Mauricio Pastor Muñoz, *Viriato: el héroe hispano que luchó por la libertad de su pueblo*. La esfera de los Libros, Madrid, 2004, págs. 142-145; José María Blázquez y Mari Paz García-Gelabert, «El final del mundo ibérico...», art. cit., pág. 356.

⁷³ Julio Román Punzón, Juan Antonio Pachón Romero, Javier Carrasco Rus, Mauricio Pastor Muñoz, *La Cuenca Alta del Genil...*, op. cit., pág. 221.

⁷⁴ Juan Antonio Salvador Oyonate, «Bastetania (I): desde la conquista...», art. cit., págs. 13-17; Jorge García Cardiel, «Un enclave fronterizo...», art. cit., pág. 117; Julio Román Punzón, Juan Antonio Pachón Romero, Javier Carrasco Rus, Mauricio Pastor Muñoz, *La Cuenca Alta del Genil...*, op. cit., pág. 221.

⁷⁵ Jorge García Cardiel, «Un enclave fronterizo...», art. cit., pág. 117.

⁷⁶ Félix García Morá, *Hereditas Romae...*, op. cit., pág. 32; Juan Antonio Salvador Oyonate, *La Bastitania Romana y visigoda. Arqueología e historia de un territorio*. Universidad de Granada, Granada, 2011, pág. 692.

⁷⁷ Ángel Padilla Arroba, «Un tesoro romano republicano del siglo II a.C. procedente de territorio accitano (Guadix, Granada)», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 28 (2016), pág. 113; Mari Paz García-Bellido, Cruces Blázquez Cerrato, *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos. Volumen I: Introducción*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2001, pág. 163.

⁷⁸ Félix García Morá, *Hereditas Romae...*, op. cit., pág. 34; Cfr. Félix García Morá, «Quinto Sertorio: 100-98 a.C. Triennium sine armis?», *Florentia Iliberritana*, 1 (1990); Félix García Morá «Quinto Sertorius: Propuesta para sus primeros años de actividad», *Studia historica. Historia antigua*, 7 (1989).

⁷⁹ José María Blázquez y Mari Paz García-Gelabert, «El final del mundo ibérico...», art. cit., pág. 356.

de riqueza y desarrollo bastante elevado⁸⁰. El apoyo que recibió Quinto Sertorio fue ante todo del sustrato indígena aún descontento con la presencia romana en sus territorios.

La guerra afectó de tal manera que incluso modificó la estructura social y económica de la futura provincia Bética, como ejemplo tenemos que para estas fechas numerosas ciudades de la zona acuñan moneda en gran cantidad para hacer frente a los gastos de la guerra, aunque naturalmente al finalizar este conflicto numerosas cecas serán cerradas como represalia por dar su apoyo al bando *popularis*⁸¹, no parece ser este el caso de la mayor parte de la *Bastetania* cuyas ciudades como *Iliberri* o *Iurco* siguieron acuñando moneda hasta mediados del siglo I a.C. y es de suponer que apoyasen al bando de los *optimates*, ya que las tropas de Cecilio Metelo posiblemente atravesaran la *Bastetania* en sus campañas hacia el Levante, lo cual nos indica su connivencia con los asentamientos locales⁸².

Una vez acabada la guerra Sertoriana en el 71 a.C. se suele considerar que la zona de la *Bastetania* ya está pacificada por completo y que, salvo las campañas militares derivadas de las guerras civiles, la zona vivirá libre de conflictos. En definitiva, para algunos autores uno de los fenómenos más indicativos del fin del proceso de pacificación es que a partir de estas fechas las cecas indígenas dejan de acuñar moneda en su idioma para emitir moneda en latín, esto ocurre en *Iliberri* y en más cecas por toda *Hispania*, como una especie de represalia o sometimiento romano hacia los pueblos ibéricos⁸³ o como indicativo de la progresiva y cada vez mayor romanización de estas sociedades.

Cabe destacar, por último, que en el contexto del conflicto entre César y Pompeyo en gran parte de la *Bastetania* se construirán o reutilizarán una serie de fortificaciones, ya sea para controlar el territorio, explotar los recursos mineros (como el Peñón de Arruta⁸⁴), o mantener las vías de comunicación⁸⁵, encontrando incluso zonas como el Cerro del Trigo (Puebla de Don Fadrique) que será reutilizado por ambos bandos⁸⁶, hechos que nos vuelven a indicar la importancia estratégica de la *Bastetania*.

⁸⁰ Félix García Morá, *Hereditas Romae...*, *op. cit.*, págs. 37-39; José María Blázquez y Mari Paz García-Gelabert, «El final del mundo ibérico...», *art. cit.*, pág. 356.

⁸¹ Manuel Gozalbes F. de Palencia, José Torregrosa Yago, «De Iberia a Hispania. Plata, dracmas y denarios entre los siglos VI y I a.C.», *Archivo de prehistoria levantina*, 30 (2014), pág. 298; Carolina Doménech Belda, «El conflicto sertoriano en el sureste peninsular a través de los registros numismáticos», en F. Sala Sellés y J. Moratalla Jávega (eds.), *Las guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*, Universidad de Alicante, Alicante, 2014, pág. 96.

⁸² Andrés M. Adroher Auroux, «Fortificaciones republicanas entre la Citerior y la Ulterior: en las tierras de la Bastetania» en F. Sala Sellés y J. Moratalla Jávega (eds.), *Las guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*, Universidad de Alicante, Alicante, 2014, pág. 180; Félix García Morá, *Hereditas Romae...*, *op. cit.*, pág. 40; Juan Antonio Salvador Oyonate, «Bastetania (I): desde la conquista...», *art. cit.*, pág. 20.

⁸³ Félix García Morá, *Hereditas Romae...*, *op. cit.*, pág. 41.

⁸⁴ David Gómez Comino, Rafael Pedregosa Megías, «Aproximación a las *turres* de época romana en la provincia de Granada», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 25 (2013), pág. 271.

⁸⁵ Andrés M. Adroher Auroux, «Fortificaciones republicanas entre...», *art. cit.*, pág. 179.

⁸⁶ David Gómez Comino, Rafael Pedregosa Megías, «Aproximación a las *turres*...», *art. cit.*, pág. 272.

Arqueológicamente el proceso de transición entre el mundo íbero al romano está atestiguado en la propia evolución de los asentamientos, de este modo encontramos disparidad entre unos y otros. Tenemos por ejemplo el caso de *Iliberri*, la cual está totalmente condicionada por su particular condición geográfica que hace necesaria que las construcciones se adecuen a la colina sobre la que está ubicada. El hecho de que no sufriese ningún tipo de destrucción por parte de Roma hizo que esta tuviese que implantar su urbanismo sobre las estructuras íberas preexistentes habiendo continuidad entre ambas fases⁸⁷. Caso parecido es el de *Iurco* (Cerro de los Infantes), donde aún no ha podido ser constatado arqueológicamente la existencia del foro⁸⁸ a pesar de que contamos con otros elementos típicamente romanos⁸⁹.

Otros asentamientos bastetanos que se vieron afectados por el proceso de romanización en su trama urbanística son *Basti* (Baza) y *Tutugi* (Galera) cuya evolución nos ha dejado restos claramente romanos en los espacios públicos (restos de templos, termas, basílicas...), junto con claras pervivencias de las estructuras indígenas (ámbito funerario, viviendas)⁹⁰, y por supuesto el caso de *Acci* (Guadix) que a pesar de estar constituida como colonia romana también reutilizó elementos del poblado ibérico⁹¹.

5. CONCLUSIONES

Como hemos podido ver la ocupación del territorio bastetano por parte de Roma tuvo sus propios condicionantes que la distinguen del resto de territorios peninsulares ocupados tras la II Guerra Púnica. Para empezar su propia idiosincrasia geográfica, con una zona basada en el altiplano y las montañas y otra en la costa determina incluso la realidad étnica y cultural de las mismas, encontrándonos íberos por un lado y poblaciones semitas por otro. Este fenómeno provocó que la zona interior basada en las altiplanicies ofreciera un núcleo de resistencia durante más tiempo que la zona costera, la cual, aunque protagonizó actos de resistencia en los primeros momentos de dominación romana cayó rápidamente bajo el yugo de las legiones.

Que existiese una bolsa de resistencia en la zona bastetana durante tanto tiempo se explica ante todo por la complicada orografía del territorio que hacía muy difícil acceder a las legiones al núcleo de estas poblaciones, de ahí que muchos gobernadores romanos como Sempronio optaran por llegar a acuerdos con las poblaciones en vez de batallar con ellas, y es que los intereses de Roma en la zona hay que buscarlos ante todo en su

⁸⁷ Margarita Orfila Pons, «Granada en época romana...», art. cit., págs. 18-19; Andrés M. Adroher Aurox y Antonio López Marcos, *Excavaciones arqueológicas en el Albaicín (Granada). I. El callejón del Gallo*. Fundación Patrimonio Albaicín-Granada, Granada, 2001, págs. 19-20.

⁸⁸ Mauricio Pastor Muñoz, «La provincia de Granada...», art. cit., págs. 90-91.

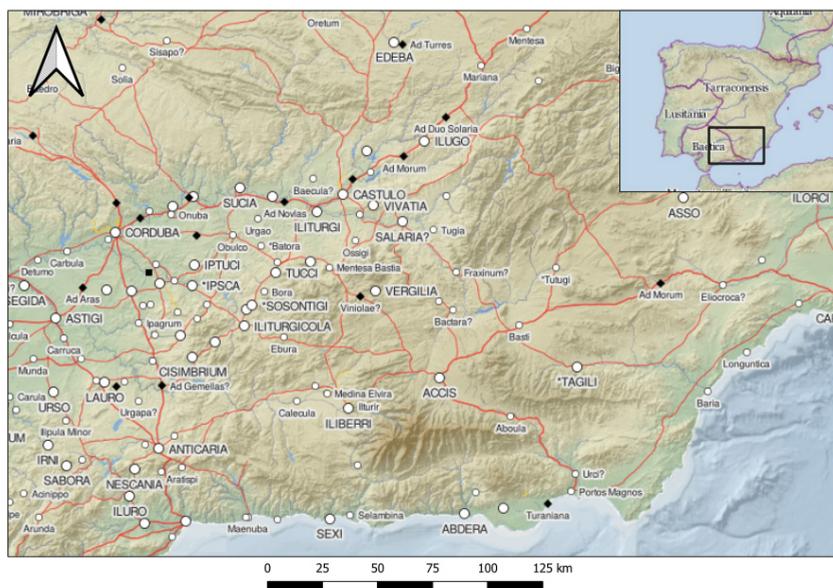
⁸⁹ Encarnación Serrano Ramos, «Sigillata hispánica del Cerro de los Infantes (Granada)», *Baética*, 3 (1980).

⁹⁰ Mauricio Pastor Muñoz, «La provincia de Granada...», art. cit., págs. 83-84; 97-98.

⁹¹ Andrés M. Adroher Aurox y Judit Martín Avilés, «Tres décadas de arqueología en Guadix (1985-2015)», *Boletín del Centro de Estudios Pedro Suárez*, 29 (2016), págs. 37-39.

situación geográfica en el centro de la provincia *Ulerior*, ya se vio durante las campañas de Escipión en la II Guerra Púnica que la zona era un núcleo desestabilizador para cualquier campaña militar que debiese actuar por la zona del Levante, el interior de la *Ulerior* o la vecina Cástulo ya que amenazaba en primer plano las líneas de suministro del ejército, de ahí el interés de los generales y gobernadores mandados por Roma en asegurarse un paso seguro. Los recursos económicos que ofrecía la zona de por sí se basaban ante todo en la riqueza metalífera y agrícola establecida en las vegas. La costa a su vez poblada desde hacía siglos por colonias y factorías fenicias ofrecía a sí mismo una importante riqueza que será el posterior pilar de la industria del *garum* romana.

Para los indígenas las guerras púnicas supusieron su acceso en primer plano a las luchas imperialistas de las potencias mediterráneas por el control del territorio. Esto provocó una serie de modificaciones y cambios dentro de las propias sociedades que determinará su evolución inmediata. Sin ir más lejos, las propias campañas de guerra provocaron la destrucción de asentamientos que no volvieron a habitarse, como es el caso del Cerro de la Cruz. Por otro lado, aquellas élites y asentamientos que optaron por pactar con Roma prosperaron bajo la égida de la nueva potencia produciendo y fomentando en sus habitantes el proceso de *romanización*. La *Bastetania* no será ajena a esta dinámica y sus asentamientos serán del mismo modo afectados por esta aculturación, tal vez el mejor ejemplo de este proceso de intercambios culturales lo tengamos en la única colonia romana establecida en la zona, *Julia Gemella Acci*, es decir, Guadix, localizada en el centro de la zona que consideramos actualmente como la *Bastetania*.



En definitiva, aunque en un principio se pudo establecer una especie de bolsa de resistencia indígena en el centro del territorio bastetano, la perduración de este foco de inestabilidad fue escaso en el tiempo debido a las campañas militares y los pactos acordados por las nuevas autoridades romanas. La *Bastetania* de esta manera quedó encuadrada en el nuevo sistema provincial de la *Ulterior*, y aunque se vio afectada por las revueltas indígenas y las consecuentes campañas de pacificación la zona pasó definitivamente a formar parte del complejo mundo provincial romano durante los siguientes siglos.

BIBLIOGRAFÍA

- Adroher Auroux, Andrés María y López Marcos, Antonio, *Excavaciones arqueológicas en el Albaicín (Granada). I. El callejón del Gallo*. Fundación Patrimonio Albaicín-Granada, Granada, 2001.
- El impacto romano sobre los asentamientos ibéricos en la Alta Andalucía: las intrabéticas septentrionales», en Cristóbal González Román y Ángel Padilla Arroba (eds.), *Estudios sobre las ciudades de la Bética*, Caja general de ahorros de Granada, Granada, 2002, págs. 9-48.
 - *El territorio de las altiplanicies granadinas entre la prehistoria y la edad media. Arqueología de la Puebla de Don Fadrique (1995-2002)*. Junta de Andalucía, Sevilla, 2002.
- Adroher Auroux, Andrés María, «La Bastetania arqueológica. Estado de la cuestión», en Andrés M. Adroher Auroux y Juan Blánquez Pérez (eds.), *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Universidad de Granada, Madrid, 2008, págs. 211-246.
- *Bastetania ibérica. Viaje arqueológico por las altiplanicies granadinas*, Ayuntamiento de Baza. Asociación de Estudios de Arqueología Bastetana, Baza, 2008.
 - «Fortificaciones republicanas entre la Citerior y la Ulterior: en las tierras de la Bastetania» en F. Sala Sellés y J. Moratalla Jávega (eds.), *Las guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*, Universidad de Alicante, Alicante, 2014, págs. 169-181.
- Adroher Auroux, Andrés María y Martín Avilés, Judit, «Tres décadas de arqueología en Guadix (1985-2015)», *Boletín del Centro de Estudios Pedro Suárez*, 29 (2016), págs. 11-43.
- Adroher Auroux, Andrés María, Osuna Cervantes, José Miguel y Pérez Arredondo, Andrés, «Aportaciones a la Protohistoria del alto valle del río Nacimiento (Almería)», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 33 (2021), págs. 13-35.
- Aguilar Guillén, María y Naco del Hoyo, Toni, «Fiscalidad romana y la aparición de la moneda ibérica. Apuntes para una discusión II. 195-171 a.C. algunos textos polémicos», *Habis*, 28 (1997), págs. 71-86.
- Bellón Ruiz, Juan Pedro, Ruiz Rodríguez, Arturo, Molinos Molinos, Manuel, Rueda Galán, Carmen y Gómez Cabeza, Francisco, *La Segunda Guerra Púnica en la Península Ibérica. Baecula, arqueología de una batalla*, Universidad de Jaén, Jaén, 2015.
- Blázquez, José María y García-Gelabert, Mari Paz, «El final del mundo ibérico en la Bética» en A. Ruiz y M. Molinos (eds.), *Iberos. Actas de las I Jornadas sobre el mundo ibérico (Jaén 1985)*, Ayuntamiento de Jaén, Jaén, 1986, págs. 349-361.
- Cassio, Dion, *Historia Romana*, Gredos, Madrid, 2004. Traducción de Domingo Plácido Suárez.
- Chapa Brunet, Teresa y Mayoral Herrera, Victorino, «Explotación económica y fronteras políticas: diferencias entre el modelo ibérico y el romano en el límite entre la Alta Andalucía y el Sureste», *Archivo Español de Arqueología*, 71 (1998), págs. 63-78.

- Corzo Sánchez, Ramón, «La segunda Guerra Púnica en la Bética», *Habis*, 6 (1975), págs. 213-240.
- Doménech Belda, Carolina, «El conflicto sertoriano en el sureste peninsular a través de los registros numismáticos», en F. Sala Sellés y J. Moratalla Jávega (eds.), *Las guerras civiles romanas en Hispania. Una revisión histórica desde la Contestania*, Universidad de Alicante, Alicante, 2014, págs. 91-97
- Estrabón, *Geografía*, Gredos, Madrid, 1991. Traducción de J. L. García Ramón y J. García Blanco.
- Ferrer Albelda, Eduardo y Prados Pérez, Eduardo, «Bastetanos y Bástulo-Púnicos. Sobre la complejidad étnica del sureste de Iberia», *Studia Emeterio Cuadrado*, 16-17 (2001-2002), págs. 273-282.
- Garcés Estallo, Ignasi, «Bastetania ¿enemiga o aliada de Roma? Análisis de dos interpretaciones históricas», en Andrés M. Adroher Auroux y Juan Blánquez Pérez (eds.), *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Universidad de Granada, Madrid, 2008, págs. 253-270.
- García Cardiel, Jorge, «Un enclave fronterizo entre las provincias hispanas: la difícil definición de la Bastetania y la identidad étnica bastetana en el s. II a.C.», *Gerión. Revista de Historia Antigua*, 39 (2021), págs. 95-124.
- García Morá, Félix, «Quintus Sertorius: Propuesta para sus primeros años de actividad», *Studia historica. Historia antigua*, 7 (1989), págs. 85-96.
- «Quinto Sertorio: 100-98 a.C. Triennium sine armis?», *Florentia Iliberritana*, 1 (1990), págs. 137-145.
- *Hereditas Romae, la provincia de Granada en época romana (siglos III a.C. – V d.C.)*, Comares, Granada, 2014.
- García-Bellido, Mari Paz, Blázquez Cerrato, Cruces, *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos. Volumen I: Introducción*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2001.
- Gómez Comino, David y Pedregosa Megías, Rafael, «Aproximación a las torres de época romana en la provincia de Granada», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 25 (2013), págs. 265-288.
- González Román, Cristóbal, *Ciudad y privilegio en Andalucía en época romana*, Universidad de Granada, Granada, 2002.
- Gozalbes F. de Palencia, Manuel y Torregrosa Yago, José, «De Iberia a Hispania. Plata, dracmas y denarios entre los siglos VI y I a.C.», *Archivo de prehistoria levantina*, 30 (2014), págs. 275-316.
- Livio, Tito, *Ab Urbe Condita*, Gredos, Madrid, 2001. Traducción de José Antonio Villar Vidal.
- López Castro, José Luis y Adroher Auroux, Andrés María, «Andalucía oriental durante el I milenio a.C.: la costa fenicia y la Bastetania Ibera», *Mainake*, 30 (2008), págs. 145-156.
- Orfila Pons, Margarita, «Iliberri-Elvira (Granada). Ciudad romana y cristiana», en Manuel Sotomayor Muro y José Fernández Ubiña, (eds.), *El concilio de Elvira y su tiempo*, Crónica Nova de Estudios Históricos, Granada, 2005, págs. 117-136.
- *Florentia Iliberritana. La ciudad de Granada en época romana*, Universidad de Granada, Granada, 2011.
- Orfila Pons, Margarita, «Granada en época romana: los restos arqueológicos, una visión global», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 25 (2013), págs. 15-28.

- Pachón Romero, Juan Antonio, Fuentes Vázquez, Tadea, Hinojosa Pareja, Antonio Ramón, «Plomo con leyenda ibérica de los Allozos, Montejícar (Granada)», *Habis*, 35 (2004), págs. 151-178.
- Padilla Arroba, Ángel, «Un tesoro romano republicano del siglo II a.C. procedente de territorio accitano (Guadix, Granada)», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 28 (2016), págs. 105-128.
- Pastor Muñoz, Mauricio, Carrasco Rus, Javier y Pachón Romero, Juan Antonio, «Paleoetnología de Andalucía Oriental», *Complutum*, 2-3 (1992), págs. 119-136.
- Pastor Muñoz, Mauricio, *Viriato: el héroe hispano que luchó por la libertad de su pueblo*. La esfera de los Libros, Madrid, 2004.
- «La provincia de Granada en época romana. Indigenismo y romanización», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 17, (2005), págs. 69-138.
- Pérez Cruz, M. Ángeles, «La comunidad bastetana en la Antigüedad», *Florentia Iliberritana*, 8 (1997), pág. 383-400.
- Pitillas Salañer, Eduardo, «Una aproximación a las reacciones indígenas frente al expansionismo romano en Hispania (205 al 133 a.n.e.)», *Memorias de Historia Antigua*, 17 (1996), págs. 133-156.
- Plinio, *Historia Natural*, Gredos, Madrid, 1995. Traducción de A. Fontán A M. Moure Casas y otros.
- Ptolomeo, *Geografía*, Editorial Valencia, Valencia, 1983. Traducción de V. Navarro Brotons, A. Aguirre Álvarez y E. Rodríguez Galdeano.
- Roldán Hervás, José Manuel, *Granada romana. El municipio latino de Iliberri*, Editorial Don Quijote, Granada, 1983.
- Román Punzón, Julio, Pachón Romero, Juan Antonio, Carrasco Rus, Javier y Pastor Muñoz, Mauricio, *La Cuenca Alta del Genil en época romana: El Cerro de la Mora (Moraleta de Zafayona, Granada)*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, 2012.
- Ruiz Rodríguez, Arturo y Molinos Molinos, Miguel, *Los iberos, análisis arqueológico de un proceso histórico*, Crítica, Barcelona, 1992.
- «Las fuentes del Guadalquivir. Límites y fronteras para el norte de la Bastetania», en Andrés M. Adroher Auroux y Juan Blánquez Pérez (eds.), *1er Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Universidad de Granada, Madrid, 2008, págs. 51-72.
- Salvador Oyonate, Juan Antonio, *La Bastitania Romana y visigoda. Arqueología e historia de un territorio*. Universidad de Granada, Granada, 2011. Tesis Doctoral.
- «Bastetania (I): desde la conquista romana hasta las invasiones bárbaras (208 a.c. – 411). Una propuesta», *Péndulo. Papeles de Bastitania*, 13 (2012), págs. 9-42.
- Salvador Oyonate, Juan Antonio, «La Regio Bastitana como problema histórico», *Florentia Iliberritana*, 26 (2015), págs. 149-179.
- Santos Yanguas, Juan y Cruz Andreotti, Gonzalo, *Romanización, fronteras y etnias en la Roma antigua: el caso hispano*. Servicio Editorial de la Universidad del País vasco, Vitoria, 2013.
- Serrano Ramos, Encarnación, «Sigillata hispánica del Cerro de los Infantes (Granada)», *Baética*, 3 (1980), págs. 101-122.
- Thouvenot, Raymond, *Essai sur la province romaine de Bétique*, P. De Boccard, París, 1961.
- Tröster, Manuel, «¿Una especie de hagiografía? Plutarco y la tradición histórica en la vida de Emilio Paulo», *Gerión*, 28 (2010), págs. 193-206.